



Aviso Legal

Artículo de divulgación

Título de la obra:

Bolívar en órbita

Autor:

Salcedo-Bastardo, José Luis

Forma sugerida de citar:

Salcedo-Bastardo, J. L.
(1989). Bolívar en órbita.
Cuadernos Americanos, 6(18),
104-107.

Publicado en la revista:

Cuadernos Americanos

Datos de la revista:

ISSN: 0185-156X

Nueva Época, Año III, Núm. 18, (noviembre-diciembre de 1989).

Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto dónde se indique lo contrario, éste artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados. 4.0 Internacional (CC BY - NC - ND 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>
Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

BOLIVAR EN ORBITA

Por José Luis SALCEDO-BASTARDO
ACADEMIA DE LA LENGUA, VENEZUELA

CON SU TRIUNFAL y reciente *El General en su laberinto*, Gabriel García Márquez entra a la serie plena de los latinoamericanos enaltecidos por el Premio Nobel de Literatura que hallaron en Simón Bolívar tema para el mágico quehacer. Gabriela Mistral, Miguel Angel Asturias, Pablo Neruda son sus predecesores, a los cuales se suma el yugoslavo Ivo Andric. Respectivamente, fueron: versos al desnudo sin pausa, el Credo recio, el Canto inolvidable y los agudos ensayos de la Libertad Permanente.

Para los estudiosos del Libertador, seguidores de sus sueños, en todas las latitudes, la programada difusión de esta novela es un acontecimiento auspicioso. Habrá que agradecerle a García Márquez la formidable proyección del hijo de Caracas en estas vísperas del siglo XXI. Todo el imponente aparato de su legítima publicidad, alarde tecnológico y económico de estos computarizados tiempos, al impulso de la positividad de su genio creador se mueve para la actualización simultánea ante el mundo —en 35 idiomas que incluyen el quechua, y mandarín, afrikaans y el creole— del hombre que encarnó y encarna en su ser tan expresivo y arquetípico al pueblo de Latinoamérica —un continente— y con su lucha generosa, sus esfuerzos e ideales —un Destino— de vigencia perdurable.

García Márquez logra en su novela fijar la presencia palpitante de un hombre real, no de una entelequia ni de un mito, modelo frágil de estereotipadas sólo perfecciones. Al efecto se sirve de las fieles palabras del héroe, vivas en no escasas reiteraciones. Valga el ejemplo de la insistencia en su lema: "América grande unida y libre por los siglos de los siglos", el concepto justo del adalid que con la voz "hermanos" fue ungiendo en el pasar de su carrera pública a los varios pueblos de nuestra comunidad. Cuántas veces dijo las mismas cosas y cuántas repitió para decir las idénticas pala-

bras. Al tema dedicamos nuestro discurso de ingreso a la Academia de la Lengua, sobre "Las Concordancias literarias e ideológicas en Bolívar". De allí que gocemos la felicidad de los diálogos que, con las frases e ideas de bien documentado conocimiento, se construyen en esta obra artística. Porque, desde luego, que no es Historia el volumen que comentamos sino que es Novela. Siendo que pocas veces fue tan útil este género para la conscientización y servicio mundiales en pro y gloria del hombre y sus más altas causas.

Quede para la bienvenida polémica de siempre y de hoy —gimnasia del espíritu en el proceso de sus afirmaciones— entero el libre margen que se requiera para todas y cualquiera divergencia respetablemente subjetiva. "Con mi nombre —advertía Bolívar— se quiere hacer el bien y el mal, y muchos lo invocan como el texto de sus disparates". Para siempre, como garantía de su rectitud, permanece su aserto de que en el vasto desenvolvimiento de sus actos, su conciencia nunca participó del "error voluntario ni de la malicia, aunque por otra parte haya obrado mal y sin acierto".

El Bolívar que emerge de este hermoso libro es universal por su autenticidad en la fuerza y en razón de ser latinoamericano. Universal no por abstracto intemporal sino por concreto y verídico. "Nosotros estamos en el centro del Universo y en contacto con todas las naciones; ¿quién puede decir otro tanto?" En la gracia de esta obra se plasma de elocuente modo el armonioso ajuste de las posibilidades interdisciplinarias: la Historia traza, perfila y evalúa la magnitud, saldo y juicio del personaje que es hito referencial de lo sucedido, y la Novela sugiere o plantea —esta vez con evidente tino— la verdad íntima, el móvil de la acción, la clave del resultado.

Sin proponérselo, con su novela espléndida el laureado escritor arrastra el interés de los lectores hacia libros de especialización afín —como para contraste e indagación y fundamento de versiones y argumentos heterodoxos. Por el autor y por el asunto, regocija el logro de esta colosal audiencia. Un Bolívar vivo y universal ha sido el motor de nuestros empeños. Ya en la conmemoración bicentennial de 1983 tuvimos la personal satisfacción de ayudar a ese objeto sobrepasando el millón de copias —desde Suiza— de un esquema de la Vida y Obra de Bolívar; de entonces marchan dos programas cúspides: "Bolívar y Europa" y "Bolívar y las Américas" —dirección del acreditado politólogo Alberto Filippi— para la clase universitaria y académica. Este Bolívar del cálido ocaso, a quien para aquel triste año 30 "la gloria se le había salido del cuer-

po'', a la sazón magro residuo de una voluntad enhiesta, es para todos.

En la intención de más conocer se ha de buscar subsecuentemente a los mejores autores: Liévano Aguirre —para nosotros y para el mismo García Márquez: el primero—, Mijares, Madariaga, Parra Pérez, Busaniche, Rumazo, Townsend, Zea, Libermann. . . Nos consta que en muchos y diversos casos ha sido así; en esta onda expansiva sabemos por los editores de nuestro *Bolívar, un continente y un destino* de otros tirajes en francés, inglés, alemán, vasco, italiano, como en servo-croata, hindi, búlgaro, chino, sueco, árabe y japonés, y próximos lanzamientos en Holanda, Polonia, Noruega y Brasil. Desde diferentes ángulos abordan los maestros la misma sustancia. A todo evento, para el estudioso más aplicado serán los textos directos de Bolívar siempre los básicos. Al tenor de sus propias palabras, allí y sólo allí, está su "alma pintada en el papel".

Afortunado efecto de esta exitosa crónica del viaje final, trajar de Bolívar en el curso irreversible de su desprendimiento de las materialidades, es que el prosista eximio hace cautivador su personaje con líneas de la simpatía y de la solidaria ternura que en el corazón siempre hay hacia el derrotado invencible, vale decir, a favor de la víctima de la injusticia y de la ingratitud dirigidas en vano contra aquél a quien la historia definitivamente desagrava situándolo en el plano que le pertenece: "La posteridad me hará justicia, y esta esperanza es cuanto poseo para mi felicidad. . . la posteridad debe juzgarnos sin cábalas y sin chismes". Poco dista el amor de la comprensión. La competencia del novelista nos permite calibrar desde adentro los cimientos sobre los cuales se monta la grandeza. El novelista —con el arte sobre todas las cosas— adelanta categórico, pero sin estridencia, el sentido que en el alma protagonista tienen las acciones y voliciones del líder cumbre.

Cuántos recibirán ahora, en distintos y remotos lugares de la tierra —con *El General en su laberinto*— la noticia primera de la existencia entre nosotros del hombre gallardo y abnegado, altruista, grande, oportuno, vigente en su credo de unidad y libertad, en sus afanes agónicos de igualdad y justicia, presencia de América Latina en la galería selecta de los arquetipos esenciales.

Realizándose en su estilo cabal, García Márquez motiva el regalo de afecto que la memoria de Simón Bolívar bien merece. Nos queda el regusto del cariño hondo, que otra cosa no brota del comprender y compartir las razones del gran majadero. ¡Oh trabajos

de Sísifo!, ¿por qué no. . . compasión? “Lo que hago con las manos lo desbaratan los pies de los demás”.

El libro que aquí recomendamos nos gana para la causa de Bolívar, esa que subyace a la retórica política e historiográfica en las banderas sustantivas y perennes de libertad, justicia, igualdad, unidad. . . orientadoras —en el prodigio síntesis de su nombre— para América Latina y el mundo.